

Galería de Argumentos.

JUAN JOSÉ

ARGUMENTO

del drama en tres actos y en prosa
original de

Se admiten suscripciones a todos los periódicos y Revistas
de España y se venden en el Kiosco de Celestino.



Se sirven a provincias los argumentos de todas las obras mas
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Don Joaquín Dicenta

de venta, kiosco de Celestino González.

FUENTE DORADA.—VALLADOLID.

Precio: 10 céntimos.

6 Marzo, 1907.

PERSONAJES

Rosa.
Toñuela.
Isidra.
Mujer 1.^a
Idem 2.^a
Juan José.
Paco.
Andrés.



El Cano.
Ignacio.
Perico.
El Tabernero.
Un cabo de presidio.
Bebedor 1.^o
Idem 2.^o

Un mozo de taberna, bebedores.

GALERIA DE ARGUMENTOS

Más de 350 argumentos diferentes de Operas, éstos tienen los cantables en español é italiano, Zarzuelas, Dramas y Comedias. de 16 páginas y cubierta con el retrato del autor, á 10 céntimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos

Los pedidos á Celestino González, Fuente Dorada, Rícosco — Valladolid.

NOTA. Se manda el catálogo con las condiciones á quien lo pida.

Se sirven colecciones á quien lo solicite.

ARGUMENTOS de óperas, con cantables en español é italiano, que tiene esta Casa.

Aida.-Africana.
Barbieri di Seviglia.
Caballería Rusticana.
Dinorah.-Fra Diavolo.
Faust.-Favoita.-Marta.
Gioconda.-Gli Hugonotti
Lucía di Lamermoór.
Poliuto -Igoletto.
Un Ballo in Maschera.
Vísperas Silicianas.
Il Trovatore.-Otello.
Lohengrin.-Traviata
Tannhauser-Il Profeta
Linda de Chamounis.



Roberto el Diablo.-Tosca.
Mignon.-Mefistófeles.
Los Lombardos.
Lucrecia Borgia.
Sonámbula.-I Pagliaci.
Sanson y Dalila.-Macbeth
La Boheme.
Los Puritanos.-Ernani.
La Forza del Destino.
La Walkiria, 1.^a parte de
la trilogía de «L'Anello
del Nivelungo».
I Pescatori di Perli.
Carmen.

Es propiedad de Celestino González, el cual
perseguirá ante la ley al que lo reimprima sin su permiso.

JUAN JOSÉ



DRAMA EN TRES ACTOS Y EN PROSA

ACTO PRIMERO

El teatro representa el interior de una taberna de los barrios bajos de Madrid.

Al levantarse el telón aparecen varios bebedores jugando al mús y Perico leyendo un periódico, delectreando.

El artículo que lee es una excitación al pueblo para que se *eche á la calle*, con cuya idea está conforme Perico, pero Ignacio le dice que eso sería una primada, pues solo conseguirían, como en otras veces, que prosperan algunos señoritos mientras que ellos, los obreros, quedarían como estaban.

Entra Andrés y les aconseja que se dejen de revoluciones y dice que lo mejor es beber para pasar las penas. Añade que espera á Juan José para arreglar una *chapusa* que les ha caído y que allí vendrán á buscarles, sus mujeres Rosa y Toñuela cuando salgan de la fábrica.

Con este motivo pregunta Perico si Juan José

continúa con la Rosa, á lo que contesta Andrés que cada día está más emperrado por ella, pero que teme un rompimiento, pues Rosa está acostumbrada á otra vida de mayor lujo y comodidad, y además que Paco, el maestro de Juan José, hombre rico y generoso, hace tiempo que la anda rondando, valiéndose además de los buenos oficios de una vieja embaucadora, la señá Isidra.

Aparece Juan José y dice que está rendido y reventado del trabajo, negándose á aceptar una copa de vino que le ofrece Andrés. Este le dice entonces, que lo que tiene son celos y trata de desvanecerlos, pero él insiste en que Rosa no es la misma desde algún tiempo y que recela de su maestro.

Andrés le aconseja que deje á Rosa, pero Juan José le contesta que es el único cariño de su vida, haciendo una descripción de sus penalidades desde el día que vió la primera luz.

Entra en esto la señá Isidra y les dá las buenas noches llamándoles hijos. Andrés rechaza el saludo y Juan José la dice que ande con cuidado, pues sabe que anda en malos pasos y puede sucederle algo malo, si alguno le toca de cerca á él.

Se retiran Andrés y Juan José y la señá Isidra dice al tabernero que ella no cree obrar mal al aconsejar á Rosa que aceptara las proposiciones de un hombre tan rumboso como el señor Paco.

Este entra en aquel momento en la taberna con dos mujeres y dos hombres á quienes convida á cenar y aprovecha la ocasión de que los convidados

entran el reservado para preguntar á la seña Isidra si ha visto á Rosa, contesta la vieja que sí, pero que anda algo durilla, si bien espera convencerla, asegurando al señor Paco que aquella misma noche le proporcionará una ocasión para hablar con ella.

El señor Paco se retira después de gratificar á la vieja.

Rosa y Toñuela entran en la taberna en busca de sus *hombres*, lamentándose de que en la fábrica hubiera necesidad de reducir el personal, por lo que tendrían que estar sin trabajo una *quincena* por lo menos, lo cual haría más penosa su ya precaria situación.

Isidra, aprovecha esta circunstancia para dar á las dos muchachas malos consejos, que Toñuela rechaza, pero que Rosa oye con demasiada atención mostrándose conforme con las perniciosas ideas de la vieja.

Toñuela se retira para preparar la cena en su casa, donde están convidados Rosa y Juan José y la vieja continúa catequizando á Rosa. En esto se oye una copla que cantan en el cuarto donde está Paco con sus amigos y Rosa expresa con gran alegría, por lo cual la seña Isidra le dice que puede tomar parte en la *juerga* porque es el señor Paco el que convida. Sále este pidiendo vino y al ver á Rosa la convida y aunque ella rechaza al principio la invitación, acepta al fin y entra con Paco en la habitación reservada.

Vuelven Juan José y Andrés á la taberna y al verlos la vieja se retira. Vuelve también Toñuela diciendo que la cena está preparada y preguntando por Rosa.

Juan José se sorprende pues creía que estaba con Toñuela y en tal momento se oye la voz de Rosa que canta una copla.

Juan José, ciego de ira y de celos, dice á Andrés que aquella diversión va á durar poco abriendo con furia la puerta de la habitación llama con dureza á Rosa. Paco le invita á que entre y él se niega, insistiendo en que salga Rosa. Esta sale al fin preguntándole qué tiene, Juan José contesta que ya sabe que no quiere verla con nadie y menos con el que estaba.

Sale también Paco y trata de disculpar á Rosa diciendo que él solo tiene la culpa, pues la había invitado, creyendo que un amigo no ofende convidando á la mujer de otro.

Rechaza Juan José el calificativo de amigo porque no considera como tal á quien pretende quitarle la mujer con quien vive.

La cuestión se agria por momentos. Paco amenaza. Juan José, con sentida frase, dice que puede robarle su sudor pero no la mujer á quien ama y á quien está dispuesto á defender, y entonces Paco, exasperado, dice que ha de quitársela delante de los ojos, haciendo ademán de aproximarse á Rosa.

Juan José, en un arranque sublime, desafía á Paco á que salga con él á la calle para quitársela, diciendo á Rosa que salga delante y sola. Después de esto dice, dirigiéndose á Paco.

«¡Sola vá! El que la quiera que salga por ella, pero no olvide que tiene que salir por esa puerta y que en esa puerta estoy yo!»

Así termina el primer acto.

ACTO SEGUNDO

Interior de la casa donde habitan Rosa y Juan José.

Rosa, Toñuela é Isidra aparecen al levantarse el telón sentadas junto á la mesa, restregándose las manos de frio y lamentándose Rosa de la penuria en que vive por hallarse sin trabajo Juan José.

La seña Isidra la anima diciéndola que no le faltará comida y fuego mientras ella lo tenga, y se lleva el brasero de Rosa para echar en él la lumbre del suyo.

Rosa al verla salir alaba su bondad, pero Toñuela que sabe lo que pretende la vieja, la dice que hay bondades que meten miedo.

Vuelve la seña Isidra con el brasero encendido sentándose al fuego las dos mujeres, mientras ella prepara la luz, continuando su conversación respecto á las causas que motivaron la despedida de Juan José por su maestro Paco. Rosa le acusa, mas no Toñuela que afirma hizo muy bien en no consentir ciertas cosas.

Entra Andrés con Ignacio también desesperado porque á todas partes donde acude en busca de trabajo para Juan José, le dicen que no le admiten porque tiene muy mal genio; se retiran para esperar á Juan José en la taberna donde esperan la contención de un trabajo para un pueblo y quedan solas Rosa y la seña Isidra.

Esta aprovecha la ocasión y empieza de nuevo á aconsejar á Rosa que acepte los amores de Paco

pintándola su situación con los más negros colores, á la vez que hace un exagerado retrato de las dotes del maestro albañil, para el que la pide una cita en aquel mismo día.

Medio convencida Rosa iba ya á dar su consentimiento cuando se presenta Juan José que indignado por la presencia de la vieja la despide de su casa aconsejándola que no vuelva por ella, á pesar de que Rosa trata de hacerle ver la ingratitud que comete por los favores que les dispensa.

Solos ya Rosa y Juan José, vuelven las recriminaciones de la primera diciendo que no puede sufrir más tiempo aquella aflictiva situación. Juan José, desesperado, hace una descripción de todos cuantos pasos dá en busca de trabajo y después expresa con apasionada y vehemente frase todo cuanto hizo y está dispuesto á hacer para que la Rosa de su alma no carezca de nada.

Rosa no se convence y sigue recriminándole por su caracter, hasta el extremo de que el pobre albañil loco y desesperado alza la mano sobre ella, en el momento en que entran en la habitación Andrés y Toñuela, que detiene el brazo de Juan José cuando iba á secundar el golpe.

Pacificada por el momento la cuestión, se retiran Toñuela y Andrés con objeto de ir á comer á casa de su madre, porque ellos también están sin trabajo, ofreciendo á sus amigos traerles *algo* de lo que les ponga la *abuela*.

Solos otra vez Rosa y Juan José, éste arrepentido de su acción, trata de hacer las paces dirigiendo á su amante palabras cariñosas que reflejan la

pasión ardiente que la inspira y ella, al fin, cede algún tanto en su actitud pidiendo á Juan José que busque el medio de salir de la penuria en que ambos viven.

Por las frases que anteriormente había pronunciado Juan José se desprende que está dispuesto á llegar hasta el crimen para que su amante no carezca de nada, y se despide de ella diciéndola que espere que no tardará en volver con todo lo que necesita.

ACTO TERCERO

CUADRO PRIMERO

La escena representa un ángulo del patio de la Cárcel Modelo de Madrid, destinado á los presos de tránsito y á los sentenciados á cumplir condena en otros presidios.

El Cano y un presidiario sostienen animado diálogo respecto á la *conducción* que se prepara, mostrando el primero su satisfacción por salir de aquella carcel, porque según él en presidio se disfruta de *más libertad* y hay mejor gente que allí.

Después dice que todos los presidiarios que con él han de ir en la cuerda le temen y respetan, aun cuando reconoce que hay uno entre ellos que pudiera ser temible, pero que como *novato* no se atreve y se encuentra además muy triste y disgustado.

El presidiario á quien se refiere el *veterano* El Cano, es Juan José, preso y condenado por robo á ocho años de presidio; contando con este motivo las

proezas que hizo el día en que ya condenado le metieron en el departamento donde él estaba con otros criminales de importancia á quienes consiguió dominar cuando trataron de imponérsele.

El presidiario pregunta á El Cano por los motivos de encontrarse allí Juan José y aquel contesta que aunque sabe que es por robo supone que antes de ese acto debe existir otra historia más negra y termina diciendo que está dispuesto á *protegerle* dando á entender que le propondrá la fuga.

Advierten entonces que Juan José se aproxima y El Cano obliga al presidiario á retirarse, pues quiere hablar á solas con él.

Juan José aparece triste y abatido y El Cano trata de consolarle diciéndole que el presidio tiene muchas puertas, pero él con tono conmovido dice que no es el presidio el que le hace estar así, sino la miseria y el cariño de la mujer que ha perdido en la siguiente sentida relación.

J. José.— ¡No es el presidio lo que me trae así! ¡Ocho años son muy largos y tienen muchos días, muchos, y muy tristes; sin más consuelo que el que recibe uno de afuera; parece que no van á acabarse nunca... y se acaban! ¡Entre tantas horas de sufrimiento, hay una que te grita: «Ya eres libre; ya pagaste el daño; anda, sal, vuelve con los tuyos, con los que han sufrido por tí, mientras sufrías tu por ellos; vuelve donde te esperan, contando minuto á minuto los que faltan *pa* que llegues tú!» ¡Aguardando á que suene esa hora, puede uno padecerlo todo; porque esa hora, con ser una sola, paga las demás con ser las demás tantas y tan crueles! ¡Pero

cuando con el presidio acaba una pena y empieza otra; cuando sabes que nadie vendrá á verte á la reja, que nadie te esperará tampoco al salir, entonces la misma *libertá* mete miedo, y por mucho corazón que tengan los hombres, no pueden hacer más que desgarrárselo con las uñas, y llorar *pa* aentro y maldecir, apretando los dientes! ¡Y eso es lo que me pasa á mí!

El Cano insiste en animarle y para conseguir su objeto, le dice que la mujer por quien ha robado ya no se acuerda de él. El pobre preso no le cree y dice que la más grande pena la sufrió cuando en el día en que le sentenciaron supo que Rosa no podía asistir al juicio por encontrarse enferma. Laméntase también del silencio de su amigo Andrés, pero El Cano le contesta que solo debe pensar en el modo de hacerse valer en el presidio y de *buscárselas* cuando salga de él. Juan José rechaza con horror las proposiciones del viejo presidiario, más éste le pinta con colores tan vivos la situación del que sale de cumplir condena, humillado y rechazado en todas partes como un ser dañino, que el infeliz obrero va poco á poco convenciéndose de la realidad de su situación, aceptando en principio la idea de escaparse aquella misma noche al salir de la cárcel para ir á la estación.

Para este objeto El Cano enseña á Juan José una moneda, dentro de la cual hay una lima, explicándole el modo de valerse de ella para conseguir la libertad. Resistese aun Juan José á tan tentadora proposición, y no acepta al fin por el temor de que

le cojan y recarguen la pena, retardando así más tiempo el ver á Rosa.

Estando en esta discusión vuelve el presidiario que antes había despedido El Cano y éste le reprende porque viene á importunarles, más éste dice que cumple una orden del cabo que le manda llevar á Juan José una carta que para él se había recibido.

Juan José recibe la carta y vacila en abrirla á pesar de su impaciencia por saber de quien es. Admirado de esto El Cano le pregunta por qué no la abre y él contesta con profunda tristeza que no sabe leer, rogando al presidiario que se la lea.

Empieza este la lectura por la fecha, Juan José le pide que lea primero la firma, sufriendo un cruel desengaño al ver que no es de Rosa: la carta venía suscrita por Andrés.

Sigue El Cano la lectura de la carta de Andrés, que empieza por disculpar su tardanza porque como le pedía noticias de Rosa y las que tenía que darle acerca de ella no eran buenas; no quería darle ese disgusto.

El Cano se entretiene en hacer comentarios á algunos párrafos de la carta de Andrés, á quien califica de *un vivo*, pero Juan José le incita á que no se detenga porque le devora la impaciencia.

Continúa el viejo la lectura de la carta, por la que Juan José se entera de que Rosa no asistió al juicio porque no quiso verle, que lo de la enfermedad fué un embuste y que gasta y vive en grande, pues está en compañía de Paco.

La desesperación de Juan José es horrible por-

que quisiera leer con sus propios ojos las líneas en que están escritas semejantes frases que tanto daño le causan, pidiendo á El Cano que le entregue la carta para conservar siempre aquella prueba de su desgracia.

Esta escena, una de las más sentidas y conmovedoras de la obra, es por sí sola bastante para acreditar el talento de su autor Joaquín Dicenta que siempre es llamado á escena á su terminación y por eso la reproducimos íntegra.

Juan José dice solo (con desesperación.) ¡Con Paco!... ¡Y no hay duda!... No la puede haber. Tengo la prueba; ¡y está escrita!... La tengo aquí, ¡aquí!... (Mirando la carta que conserva en la mano. Desdobra la carta.) ¡Aquí es donde pone: Rosa vive con Paco!... (Recorre la carta con los ojos.) Lo pone, sí; pero, ¿dónde lo pone?... ¿En que cara?... ¿En qué sitio? (Revolviendo la carta en todos sentidos). ¿Será en este?... Será más arriba?... (Con amargura desesperada.) ¡No sé! Con sarcasmo doloroso.) Parece que estos garrapatos malditos juegan al esconder con mi pesadumbre, y me dicen: Aquí está eso de que Paco vive con Rosa; pero, ¿í que no sabes en dónde está?... ¿Aí que no lo encuentras?... (Con angustia y cólera.) ¡Y no lo encuentro! (Con profunda amargura.) ¡Dios mío, que, desgracia tan grande la de los que nacen como yo!... ¡Ni á leer aprenden! No les enseñan; y cuando llega un instante así, en que con cuatro rayas de tinta le tiran á uno el mundo sobre la cabeza, se vé uno *privado* hasta del último consuelo, del único que le queda ya: ¡Buscar esos renglones y tragárselos con los ojos; y apre-

tujarlos con los *deós*, y atravesarlos con los dientes!... Con qué placer retorciera yo, y mordería yo esas cuatro palabras: «Rosa vive con Paco!» ¡nada más que esas! ¡Esas solas!... ¡Y no puedo!... ¡No puedo! ¡No puedo más que estrujar la carta al tun tun, como si fuera igual, el cariño de Andres y la infamia de Rosa; la firma del amigo y la traición de la mujer!... ¡No es eso; no es lo que deseo yo!... ¡Es un renglón sólo el que necesito, el que quiero estrujar y morder, y romper en tantos pedazos, como pedazos me ha hecho el alma!... ¡Y no sé cual es; no lo sé; no sé dónde está... (Después de una pausa.) ¡Ella con Paco!... ¡Rosa, *mi* Rosa, de otro! del hombre á quien aborrezco más en el mundo!... (Con profunda pena, y rompiendo. Con ira.) ¡Y lloro!... Los hombres no lloran; se desquitan. (Con energía rencorosa. Con sarcasmo.) Ellos dirán: «Tiene *pa* mucho tiempo; *pa* ocho años; después veremos. ¡A gozar, mientras él padece!» ¡Cómo se reirán de mí!... (Con expresión de odio y acento de venganza.) ¡No se reirán mucho; lo juro por el odio que les tengo!... El Cano me ha dicho que esta noche podemos escaparnos... ¡Cofformes! Esta noche, ó caeré muerto en la carretera de un tiro, ó estaré libre; y si estoy libre, reimos todos... (Con acento sombrío.) ¡Todos!... ¡Ellos y yo!... (Entra el Cano por la derecha.)

Retírase el Cano recordando á Juan José la proposición que le tiene hecha y entonces el desdichado obrero, convertido en presidario por el amor de una mujer sin corazón, llora de rabia reparando en la

malhada carta donde en vano pretende buscar la horrible frase «Rosa vive con Paco.»

En el colmo de su desesperación Juan José se acuerda de lo que El Cano le había propuesto y con expresión del odio y acento de venganza dice que se escapará aquella noche y se vengará de Rosa y de Paco.

Llega El Cano, á quien dá cuenta de su resolución, que le complace en extremo, terminando el cuadro primero.

CUADRO SEGUNDO

Habitación de la casa de Rosa y Paco.

Al fondo una puerta grande de dos hojas que estará abierta de par en par, permitiendo ver un pasillo largo que hace recodo, y supone salida á la calle. Este pasillo estará alumbrado. Una puerta á la derecha; otra á la izquierda; á la izquierda, un balcón cerrado.

En primer término, á la derecha, y en posición conveniente para que se refleje en ella la puerta del fondo, un armario de luna. A la izquierda entre la puerta y el balcón, un tocador de madera chapeada, con tabla de marmol, espejo y servicio completo; de uno de los lados del espejo, arranca un brazo de hierro sosteniendo una lámpara de pared, que estará encendida.

En el fondo, á la derecha, una cómoda, encima de la cual habrá una lámpara apagada y varias baratijas de mal gusto; á la izquierda, un armario de dos puertas, practicable y lleno de

vestidos y ropas de mujer. Colgadas de la pared, tres ó cuatro oleografías con marcos dorados. Sillería fina de Vitoria.

En primer término, á la izquierda una *marquesita*.

Al comenzar la escena, aparecen en ella: Isidra arrellenada en la *marquesita*, y Rosa delante del tocador en chambra con las mangas de ésta levantadas y los brazos desnudos; llevará una falda oscura por vestido. Rosa tendrá en las manos una tohalla.

Rosa lujosamente vestida y con profusión de alhajas, riñe á la Isidra porque no le ha traído un jabon tan fino como necesitan sus *delicadas* manos. Ambas infames mujeres se complacen en comparar el bienestar presente con las angustias pasadas, llegando Rosa á decir que Paco es para ella un Dios.

Sin embargo, el recuerdo de Juan José nubla algún tanto su alegría, pero pronto vuelve esta al acordarse de que aquella noche sale á paseo con su Paco.

Entra éste sin mirar á Rosa y la sorprende peinándose al espejo, ante el cual se detiene admirando la hermosa trenza de pelo de la muchacha, que acaricia con gachonería.

Vase Paco con objeto de arreglar cuentas con los capataces prometiendo volver enseguida para salir á paseo y Rosa termina su tocado ayudada por la seña Isidra, retirándose á poco ésta para ir á descansar, pues dice que ya no está para *juergas* y paseos.

Está Rosa dando la última mano á su tocado, mirándose al espejo y al sentir pasos, pregunta quién es, sin volver la cabeza creyendo que es

Paco que vuelve á buscarla. Al ver á Juan José dá un grito pronunciando con espanto el nombre del presidiario.

Empieza entonces una trágica escena animada y conmovedora. Juan José que al principio solo se limita á admirar con sarcasmo y dolor las galas que luce su amante, siente crecer su cólera cuando ella le aconseja que se vaya, diciéndola entonces con odio reconcentrado todos los sufrimientos que pasó en su calabozo mientras ella se divertía con su rival y á una pregunta de Rosa en que desea saber lo que allí le trae, dice enfurecido que viene á matar á Paco.

Rosa tiene la imprudencia de exclamar: ¡Tú matar á *mi* Paco! y entonces crece la rabia de Juan José recordando que á él nunca le llamó así.

Rosa insiste, llora y suplica para que se retire y no busque á Paco, pero en esto se oyen los pasos de éste que sube la escalera y Juan José desprendiéndose de los brazos de Rosa que trata de sujetarle, sale de la habitación cerrando la puerta.

Pasan algunos momentos de indecible angustia para Rosa; se oye un grito terrible y aparece de nuevo Juan José en aptitud descompuesta. Rosa se dirige á él preguntanto por Paco.

Juan José señalando la puerta, la dice: ¡Ahí le tienes!

Rosa mirando hácia el fondo vé el cuerpo de Paco tendido en tierra y muerto y entonces, apoderándose de ella la desesperación, dá gritos para que prendan á Juan José; éste coge á Rosa por el cuello y la aprieta con furia para impedirle gritar, hasta el punto de hacerla caer al suelo extrangulada.

Espantado y horrorizado del crimen cometido sin darse cuenta de lo que hacía, se desespera y trata de hacer volver en sí á Rosa.

Entra en esto su amigo Andrés y al conocer la verdad, le aconseja Andrés que huya, pero éste se niega diciendo que con huir sólo podría salvar su vida y que su vida era Rosa y que él la había matado.

TELÓN.

El depósito de estos Argumentos en Cataluña está en Barcelona, Plaza del Comercio, n.º 10 (Agencia de Recaderos) y en Mataró, Calle de San Lorenzo, n.º 30.—Antonio Casabella.

EDICIÓN ECONÓMICA

de la Ley de Accidentes del trabajo dictada en 30 de Enero de 1900 y reglamento para su ejecución de 28 de Julio del mismo año, con la aclaración de 18 de Junio de 1902.

Ley sobre el trabajo de las mujeres y niños, de 13 de Marzo de 1900 y su reglamento.

Libro útil para patronos y obreros y en particular para que todos puedan conocer sus derechos.

De venta en librerías, kioscos y puestos de periódicos.—Los pedidos á Celestino González, Pi y Margall, 55, principal.—Valladolid.

Argumentos de venta en esta Casa.

- Agua, Azucarillos y Agte.  El Pobre Valbuena. | El Túnel.
Alegría de la Huerta El Ciego de Buenavista.
Adriana Angot. | Amor en Solfa El Rosario de Coral | El Trágala
Aires Nacionales-Anillo Hierro. El Alma del Pueblo. | El Tunela
Angelitos al Cielo. El Premio de Honor.
Abanicos y Panderetas. El Trueno Gordo -El Marquesito
Agua mansa. | Andrónica. El Tributo de las cien Doncellas.
Balada de la Luz. El Rey del Valor | El General
Buenas formas. El Husar del Guardia-El Olivar
Biblioteca Popular. El Tío Juan | El Veterano
Balido del Zulú. El Puñado de Rosas.
Barberillo de Lavapiés. *El Huerto de «El Francés»*
Barbero de Sevilla. El Dios Grande. | El Mozo Crúo.
Buena-ventura.-Bohemios. El Pícaro Mundo.
Bazar de Muñecas. | Bocaccio. El Afinador | El Abuelo.
Cuadros Disolventes. El Estreno-El Barquillero
Congreso Feminista. Curro López El Escalo. | El Amigo del Alma.
Cabo Primero. | Cuerno de Oro *El Cuñado de Rosa.*
Cura del Regimiento. El Príncipe Ruso. | El Seductor.
Curro Vargas. El Beso de Judas.
Copito de Nieve. | Glavel Rojo. El Tesoro de la Bruja. | El Bateo
Campanone. | Covadonga. El Arte de ser Bonita.
Ciudadano Simón | Carrasquilla El Coco. | El Perro Chico.
Cuadros al Fresco | Cara de Dios El Trovador. | El Trevol.
Campanas de Carrión-Camarones El Diablo en el Poder.
Capote de paseo.-Chinita. Enseñanza Libre. | El Mistic
Corneta de la Partida. El Dragón de Fuego.
Correo Interior. El Dinero y el Trabajo.
Código Penal. | Colorín Colorao. El Caballo de Batalla.
Churro Bragas. Famoso Colirón.
Chico de la Portera. Fiesta de San Antón.
Chispita ó el Barrio de Feria de Sevilla.
Maravillas Fonógrafo Ambulante.
Fonde del Baul.
* Chiquita de Nágera. Fotografías Animadas.
Duo de la Africana. Francisco Luis.
* *D Lucas Cigarra | D Juan Tenorio* Flor de Mayo. | Gloria Pura.
D. Gonzalo de Ulloa. | Dolores. Gigantes y Cabezudos.
Detrás del Telón. Gimnasio Modelo.
Diamantes de la corona. Género Infimo.
Dinamita. | Dolorettes. Grandes Cortesanas.
Debut de la Ramirez. Gazpacho Andaluz.
Electra | El Iltre Recóchez Guillermo Tell.
El Loco Dios. | El Dominó Azul. Guardia de Honor.
El Recluta | El golpe de Estado. Hijos del Batallón
El corral ajeno | El Contrabando Ideicas. | Inés de Castro
El Wals de las Sombras.  Jugar con fuego.
El Iluso Cañizares. Juan Francisco

Galería de Argumentos.

- Juramento.** | **La Borracha**
José Martín el Tamboril^o.
Jilguero Chico. | **Juicio Oral.**
La Azotea. | **La Gobernadora.**
La Buena sombra-La Pena Negra
La Bruja. | **La Cariñosa.**
La Barcarola. | **La Celosa**
La Diligencia. | **Las Estrellas.**
La Buena Ventura-La Pesadilla
La Manta Zamorana.
La Maya. | **La Buena Moza.**
La Marusiña | **La Mascota**
La coleta del Maestro.
La Morenita | **La Borraca**
La Torre del Oro-La Mala sombra
Ligerita de Cascos.
Los Picaros Celos. | **La Trápera.**
Luna de Miel.-**Lohengrin**
La Mazorca roja-Los Mosquetero
La Reina del Couplet
Los Campos Eliseos-La Boda.
La Corria de Toros-Lola Montes.
La Mulata. | **Los Guapos.**
La Manzana de Oro.-La Divisa.
La Guedeja rubia-La casa socorro
Los Granujas. **Los Charros**
La venta de D. Quijote.
La Infanta de los Bucles de Oro.
La Canción del Naufrago
La Marsellesa. | **Lucha de Clases**
La Camarona | **La Perla Negra.**
Las Dos Princesas.
La Barracas. | **La Mayorquina.**
La Inclusera. | **La Macarena.**
La Revoltosa | **La Soleá.**
Lo Cursi. | **Los Arrastraos.**
Los Borrachos.-**La Cuna.**
Los Alojados. | **Los Figurines.**
Los Timplaos.-**Las Bravias**
Las Carceleras.-**La Muñeca.**
La Reina Mora | **Los dos Pilettes**
La Molinera de Campiel.
Los hijos del Mar **Los Madgyares**
Los Zapatos de Charol.
Los chicos de la Escuela.
La Vendimia.-**La Tosca.**-**La Neña.**
La desequilibrada. | **Lysistrata.**
La Última copla. **Las Parrandas**
Los Estudiantes.-**Los Huertanos.**
Las Granadinas. | **La Traca.**
La Casita Blanca. | **La Fosca.**
- La Puñalada.** | **Los Contrahechos.**
La Polka de los Pájaros.
La Tragedia de Pierrot.
La Vara de Alcalde. | **La Ola verde**
La Reja de la Dolores.
La Peseta Enferma. | **La Torería.**
La Gutita Blanca. | **La Cacharrera.**
La Taza de Té.-**La Noche de Reyes.**
María de los Angeles.-**María Luisa**
Mariucha | **Maestro de Obra**
Mujer y Reina. | **Marina.**
Mangas Verdes | **Mis Helyet**
Monigotes del Chico.
Milagro de la Virgen.
Mi Niño. | **María del Pilar.**
Molinero de Subiza | **Mar de fondo**
M' accis de réir D. Gonzalo.
Mal de Amores.-**Moros y Cristianos**
Niños Lloronec
Nieta de su abuelo
Presupuestos de Villapierde
Pepe Gallardo. | **Polvorilla.**
Plantas y Flores.
Pepa la frescachona.
Piquito de Oro. | **Puesto de Flores.**
Perla de Oriente. | **Patria Nueva.**
Querer de la Pepa. | **Quo vidis?**
Raimundo Lulio | **Rey que Rabió.**
Reloj de Lucerna.
Reina y la Comedianta
Solo de Trompa
Sobrinos del Capitán Grant.
Salto del Pasiego.
San Juan de Luz. | **Siempre p'atrás!**
Sombrero de Plumas.
Santo de la Isidra.
Sandias y Melones-Su Alteza Real
Terrible Perez. | **Tia Cirila.**
Tempranica | **Tio de Alcalá.**
Tempestad Tonta de Capirote
Tribu Salvaje. | **Tremenda.**
Tirador de Palomas. | *Trabuco,*
Tambor de Granaderos.
Viejecita. | **Velorio.**
Viva la Niña.-**Villa Alegre.**
Viaje de Instrucción.
Venus Salón. | **Venecianas**
Verbena de la Paloma